

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona. 1 mes 8 rs., 3 id. 20.
 Resto de España y Portugal. 3 id. 20.
 Islas de Cuba y Puerto-Rico, semestre. 6 pesos
 en oro, 1 año 8 id.

En Francia. Trimestre, 30. Semestre, 45 rs.
 No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.—La correspondencia, al Administrador de este periódico.

REDACCION Y ADMON.—PROGRESO,—4, P. 3. 1.ª PTA.



DIARIO DE GERONA.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

ANUNCIOS.

A los suscritores a medio real la línea en la cuarta plana y a real los no suscritores. Por meses, precios convencionales.—En las planas tercera, segunda y primera, un real más respectivamente.—Anuncios mortuarios en la cuarta plana, desde 40 reales en adelante.—Los comunicados y remitidos de 1.50 a 20 reales línea a juicio de esta Administración.—Todo pago se entiende por adelantado.—Insértese o no, no se devuelve ningún original.

CORRESPONSAL EN PARÍS, PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS.—A. Lorette, 81 bis, rue Sainte Anne.

Número suelto, un real.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

suministradas por la ACADEMIA GERUNDENSE dirigida por N. Carlos del Coral.

Diciembre.—Día 9. Tiempo medio a mediodía verdadero 11 hs. 52 ms. 27 s.

TERMÓMETRO			Barómetro.	Hig. Sausure.	Estado del cielo.	VIENTO.		Lluvia en mm.
min.	máx.	med.				Dirección	Intensid.	
9	25	17.0	757.0	33	Cubierto.	S.E.	Brisa.	0

OBSERVACIONES.—

Notas suministradas por el óptico Sr. Colodón.

Día 9.—Temperatura—á las ocho de la mañana 10 sobre 0; á las doce 18 sobre 0; á las siete de la tarde 12 sobre 0.

Barómetro: señalé 755 m.

Sección Oficial.

Gaceta del 3, 4, 5 y 6.—No contiene disposición alguna de interés general.

Boletín Oficial del 7 y 9.—No contiene disposición alguna de interés provincial.

EL ORIENTE

Otra vez la sangre inunda la bella península de los Balcanes. Pero la tempestad parece localizada, á bien que en los conflictos del Oriente no hay fuego que arda del cual no pueda decirse que ha de servir de mecha que haga volar pueblos enteros. De aquí la preocupación hondísima que despierta en todos los gabinetes europeos el duelo militar de serbios y de búlgaros.

Rusia, con su amor propio herido, destilando bilis ante las dificultades apiladas por la diplomacia al desarrollo de su política tradicional en Oriente, aparenta mirar los sucesos con calma. Austria, temerosa de toda complicación, ávida por otro lado del hundimiento de Turquía, tampoco deja traslucir las miras de su actual política, que la impele de un lado hacia Salónica y de otro, convirtiéndose en puente Servia, hacia Constantinopla.

Inglaterra apuntala su influencia por su parte en Grecia y la naciente Bulgaria, mientras Turquía, con notable instinto diplomático, deja correr los sucesos, se reviste de una gran frialdad y se coloca en situación realmente buena.

Tan difícil es marcar con exactitud lo que sucederá, como adivinar los días de lluvia por los calendarios. Que la situación de Oriente es realmente grave se pasa de viejo, y esa gravedad puede de momento llegar á su período agudo.

El choque de serbios y búlgaros es la proclamación manifiesta de la impotencia diplomática para resolver los asuntos orientales. Es una bancarrota del internacionalismo europeo.

Hedro girones el tratado de Berlín, se impone un Congreso europeo, pero ¿sería viable?

Hasta ahora el saco de todos los

golpes era Turquía, y hoy los que se batían son sus esclavos libertados. Turquía ha demostrado á Europa la hipocresía de sus ataques, y arma al brazo hará muy bien en reirse de todo lo que suceda.

Le quitaron la Grecia en alas de un sentimentalismo romántico, y en el fondo solo con la idea de quebrantar su poder naval. Le quitaron Rumania y Servia á la nombre del cristianismo, para dotarlas de libertades aparentes que se han encargado de definir Rusia y Austria; le arrebató esta última la Bosnia y Herzegovina en compensación de haberse quedado la primera con una fuerte indemnización de guerra en virtud del tratado de San Stefano, poniendo bajo su pupillage Bulgaria, se decretó años hace que también el Montenegro era independiente y libre, y el resultado de todo hoy, es que reinan unas rivalidades tan atroces entre los nuevos estados del Oriente, que hay allí una anarquía tan grande, que los serbios odian mas á los búlgaros que no unos y otros á los turcos; que los griegos, excitados y febriles destrozarían, si pudiesen, á búlgaros y serbios; que los albaneses, aun hoy turcos, se echarían primero que contra estos últimos contra sus vecinos los montegrinos; que los rumanos destrozarían con placer á los búlgaros y á los serbios, y que los rumelios tampoco ansían ser búlgaros ni los miriditas quieren ser de nadie, esto mientras funciona en los montes Ródope una diminuta, y hasta ahora desconocida república, que se rie de todos sus vecinos musulmanes y cristianos.

El espectáculo es realmente delicioso. Que varita mágica lo haga cesar es lo que está por venir.

La síntesis política de todo no es otra si no proclamar como una gran mentira las miras de la política europea en los asuntos de Turquía. Se ha dicho siempre que la media luna era una mancha negra en el mapa de Europa y materia divisible como Polonia, que todas las empresas en Oriente tendían á borrar el musulmanismo como factor europeo, que allí el que era cristiano no podía vivir, y se va viendo que todo esto es una paparrucha.

Austria y Rusia lo que quieren es merendarse la Turquía europea como si fuese botín de negros, é Inglaterra en lo que puede tampoco hace repulgos de empanada.

Pero la empresa de unos y de otros está llena de peligros, en terminos de que bien puede sucederles que yendo

por lana salgan trasquilados, pues si llega entre rusos y austriacos la hora de batirse, aparte del trabajo que tengan los primeros para desbaratar las travesuras de los esclavos, poco amigos de dejarse llevar por el roncal y logren los segundos dominar la resistencia natural que opone Hungría al hundimiento de Turquía, lo probable será que se levante esta de sus cenizas con la energía militar de que ha dado repetidos ejemplos y caiga como el rayo, hasta triturarlos, sobre sus estados feudatarios, entrando sus ejércitos á la paz por las puertas de Atenas, Sofía, Bucharrest y Belgrado á tambor batiente.

La diplomacia turca ha dado sobradas pruebas de hábil para dejar de aprovechar la ocasión, si para un rebato semejante se le presenta.

Aquella ocasión de rechazo vendría á trastornar la unidad alemana, pendiente del empuje que ha dado el Austria en dirección del Oriente, y de aquí la preocupación visible del canciller de hierro ante el sesgo que toman los sucesos actuales, que hacen suspirar á Francia por las formas codiciadas de 1870, y á Italia, enloquecida por la sed de nuevos engrandecimientos territoriales, ya sea á expensas del Austria, ya de la Francia, ya de la misma Turquía, á la cual codicia como inestimable presa la Rejencia de Tripoli.

Temores semejantes es posible levantar ya fantasmas en la payorosa imaginación de los cancilleres austriaco, ruso y alemán, hasta robarles el sueño y envenenarles la comida y ponerles lágrimas de concordia en los ojos y dictarles en los labios una fórmula vulgar é insípida que retrotraiga las cosas al ser y estado que tenían antes del conflicto, meramente ratonil, de Servia y Bulgaria.

Y, así sucede; se irá tirando hasta otra, en medio de refunfuñamientos y mamolerías.

Pero ¡ay! que también puede suceder que la melopía de las fórmulas se convierta en agua de cerrajas, levantándose de repente el temido huracán para lo cual bastaría que se levantara una mañana de mal humor el aristócrata ruso hoy en berlina.—X.

NUESTROS CORRESPONSALES.

Madrid 7 Diciembre 1885.

Mi estimado compañero: Todos los comentarios han versado hoy sobre la actitud en que se supone al general Lopez Dominguez y varios elementos de la izquierda. ¿Es cierto que el Jefe de dicho grupo se inclina tanto á una benevolencia completa con la fusión, que muchos de los hombres que le siguen están dispuestos á protestar contra tales aproximaciones? Yo no lo sé á ciencia cierta; pero lógicamente y en cuanto á la noticia, debe carecer de exactitud por lo que se refiere al general, pues no se comprende tanto esmero en vivir apartado de los constitucionales mientras estuvieron en la desgracia, para venir ahora á gozar con ellos, mas ó me-

nos directamente, de las dulzuras del poder.

La benevolencia en el sentido que se habia indicado estos días podía pasar; pero como lo que ahora se anuncia es bastante mas que una benevolencia, de aquí resulta que entre los mismos romeristas han surgido ya grandes disidencias y hasta hay quien teme que se llegue á un rompimiento.

¿Qué le ha ofrecido, ó mejor dicho, que le ha podido ofrecer el señor Sagasta al general Lopez Dominguez que este no pueda alcanzar con sus propias fuerzas? Mas creible es que la división que se encuentra próxima á estallar, responda á puntos de vista determinados, por no decir á animosidad ú odio, pues para nadie es un misterio que hay ex-constitucionales en la izquierda que ni el sino del sacramento aceptarían de manos del señor Sagasta y no quieren ir con él, como vulgarmente se dice, ni á coger monedas de cinco duros.

En tal caso, la actitud del general Lopez Dominguez habria variado poco y los amigos que de su lado se apartaren no irían ganando gran cosa. Hay, pues, que esperar la reunion de mañana en que se tocarán todos estos extremos, porque bien pudiera ocurrir que todo quedara reducido á una tempestad en un vaso de agua.

Como dije á V. ayer, el indulto que se concede á la prensa es amplísimo; pues comprende todas las causas iniciadas por débitos de imprenta, escepcion hecha de las que lo han sido á instancia de parte. El indulto será total para las causas en que ha recaído sentencia, además de ordenar á los fiscales que desistan de las denuncias que estén sustanciándose. En el Consejo de esta tarde quedará resuelto dicho asunto y será probable que también se tome algun acuerdo sobre la cuestion de los emigrados.

El tema de la disidencia conservadora sobre el tapete, como los días anteriores. Las impresiones de hoy son, que un arreglo es ya de todo punto imposible: sin embargo, parece que es cosa decidida en el ánimo del señor Romero Robledo no presentar batalla alguna en el Parlamento al señor Cánovas. Por ahora todo quedará reducido á hacer constar que la división existe y á ir preparando el ex-ministro de la Gobernacion sus trabajos para el porvenir.

Se habla de un próximo viaje al extranjero de la Infanta D.ª Isabel. Los ministeriales ni afirman ni niegan la noticia; pero parecen ayudar á los que la propalan. ¿Por qué será?

También se insiste en que es un hecho lo de que el Duque de Sexto deja la mayordomía mayor de palacio. El sustituto será, como ya se anunció, el señor Marqués de Santa Cruz.

De V. afectísimo.—N.

Gacetilla General.

Con verdadero pesar damos la noticia de haber sido declarado cesante nuestro particular amigo D. Manuel Cadorniga del cargo de Secretario de

